

Francisco Lafarga y Luis Pegenaute, eds., Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica, Iberoamericana / Vervuert, 2013, 513 pp.

Juan Miguel ZARANDONA
Universidad de Valladolid

El presente diccionario enciclopédico intenta responder, en sus muchas y completas páginas, al ambicioso objetivo recogido en su título: ofrecer una obra de consulta y referencia fundamental y todo lo completa que sea posible, de la historia de la traducción en Hispanoamérica, un esfuerzo que abarca varios siglos, desde la época colonial hasta la contemporaneidad, casi una veintena de naciones iberoamericanas de lengua española, y numerosos protagonistas, escritores o intelectuales, movimientos o escuelas, etc. Tal esfuerzo de búsqueda, síntesis y representatividad, solo podía ser posible con el esfuerzo común de un grupo muy completo y versado de especialistas, como es el caso en estas páginas, donde han colaborado hasta 116 autores (15-18), tanto investigadores independientes como expertos procedentes de universidades de Canadá, Estados Unidos, la mayoría de los países hispanoamericanos y España. Todo un reto, de búsqueda, persuasión, coordinación, puesta en común y presentación de resultados, pero no el único.

El número de entradas del diccionario es mayor que el de autores, ya que muchos de ellos son responsables de varias de ellas, hasta alcanzar un total

de 214. En las páginas iniciales del diccionario se agrupan estas en un total de veintiún ámbitos (19-20), diecinueve geográficos, los de los territorios de las diecinueve repúblicas hispanoamericanas estudiadas, es decir todas (incluido Puerto Rico), más otro dedicado al Virreinato colonial, y uno adicional al «exilio», es decir la labor traductora de los exiliados españoles que se instalaron en América después de la Guerra Civil española. Los rasgos del reto ya anteriormente aludido se nos van haciendo más evidentes con la ayuda de estos datos, suministrados por los paratextos iniciales del volumen.

La labor de coordinación o edición literaria de este esfuerzo, corresponde a los profesores, de larga y prestigiosa trayectoria académica, Francisco Lafarga, de la Universidad de Barcelona, y Luis Pegenaute, de la Universidad Pompeu Fabra, también de Barcelona. Unos pocos años antes, estos mismos editores se habían responsabilizado de promover y llevar a cabo el celebradísimo *Diccionario de la traducción en España* (2005),¹ fruto monumental de muchos años de trabajo y, de nuevo, de unión de esfuerzos bien coordinados de un gran elenco de expertos. Parecen caber pocas dudas de que de la experiencia de aquel surgió la inspiración y los medios para hacer posible el presente diccionario histórico sobre la traducción en Hispanoamérica, muy digno complemento o sucesor del anterior.

Los editores, Lafarga y Pegenaute, dotaron a su diccionario hispanoamericano de una lograda introducción (7-11), donde se recogen ideas tan dignas de ser recordadas como la siguientes, todas ellas muy necesarias para conocer el trasfondo de este volumen. Constatan estos profesores el auge reciente de publicaciones sobre historia de la traducción, al tiempo que creen, como buenos conocedores de ello, que la historia de la traducción en España ha llegado a un punto de estudio y conocimiento bastante sólido o satisfactorio. Sin embargo, dejan muy claro, que la historia de la traducción en Hispanoamérica sigue siendo, por lo menos hasta la publicación de su aportación bibliográfica, un gran vacío no bien cubierto por las necesarias obras de referencia, sobre todo de orientación global, o dotados de una visión de conjunto (7). Por ejemplo, quiénes fueron los traductores de relieve del ámbito hispanoamericano o cómo fue la recepción autóctona de los grandes autores e intelectuales universales en la naciones de Hispanoamérica (7). El reto, como seguimos profundizando, fue muy grande, aunque sin duda muy satisfactorio, como siempre que se abren caminos no explorados hasta el momento. Pero no se trata solo de descubrir o

¹ Francisco Lafarga y Luis Pegenaute (eds.). *Diccionario histórico de la traducción en España*. Madrid: Gredos, 2009.

potenciar el conocimiento de la labor o práctica traductora concreta, sino también de indagar en la rica tradición ensayística sobre o en torno a la traducción procedente de este subcontinente. Existe bibliografía y atención a la misma en encuentros científicos de todo tipo, y se menciona en esta introducción, pero de nuevo se defiende la ausencia de visiones globales o de conjunto, si fuera posible por encima de las tradiciones o fronteras nacionales, lo que se busca conseguir o comenzar a conseguir con este volumen (8).

Por todo ello, este sería su objetivo, expresado dentro de los breves, pero útiles límites de un párrafo:

El presente volumen intenta reunir, de manera ordenada y de fácil acceso –adoptando la fórmula de un diccionario enciclopédico– un conjunto de informaciones y noticias hasta ahora disperso, reelaborando los materiales y aumentando los resultados ya conocidos con investigaciones propias y originales. Aun cuando se pone el acento en la literatura, también se presta atención a la traducción de obras de ámbitos no vinculados con la creación literaria, en particular en el terreno de las humanidades (9).

Es decir, todo el esfuerzo de este libro de referencia ha buscado un equilibrio entre reunir y potenciar lo ya conocido y aprovechar la coyuntura para avanzar y hacer aportaciones novedosas. Puede considerarse otro aspecto del reto que venimos citando, a la par que un ejemplo de aquello que se le ha de exigir a la investigación científica.

Sin embargo, hay que recordar que *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* no implica llegar a persuadirnos de que se trata de una tarea completa o completada. Muy pocas, si alguna, lo es en estos ámbitos. Los mismos editores-autores lo reconocen en esta misma introducción al afirmar que se echarán en falta entradas para algunos traductores (11). Se trata de un primer gran esfuerzo, con sus limitaciones de espacio, que requerirá, cuando sea posible, ser completado. Debe recordarse, no obstante, que la carencia de algunas entradas individuales que podrían haber sido posibles o, incluso, deseables, se compensa con entradas nacionales generales dedicadas a cada una de las naciones hispanoamericanas, aunque los editores también reconocen que no ha sido posible incluir dichas visiones panorámicas de países como Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras y Guatemala (9).

Todas las grandes obras de referencia conocen muchas revisiones y ediciones ampliadas. Es lógico pensar que sea así también para este *Diccionario*

histórico de la traducción, que establezca su propia larga historia textual, construida paso a paso con nuevas generaciones sucesivas, cada vez más completas, del *Diccionario*.

De momento, sin embargo, a la espera de una posible y deseable segunda edición, heredera de esta pionera primera, los editores recuerdan la existencia de un recurso digital en internet como el portal Biblioteca de Traducciones Hispanoamericanas alojado en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes,² de que ellos mismos son directores, y recomiendan su consulta como complemento de su diccionario histórico y consulta tanto de traducciones puntuales de difícil acceso como de textos de pensamiento sobre la traducción (8, 11).

Y, por supuesto, si descendemos de lo general a lo concreto, queremos convencer a los lectores de esta reseña que por encima o más allá de su aportación global, este *Diccionario histórico de la traducción en Hispanoamérica* rebosa de curiosidades que no pueden por menos que encandilar a cualquier lector que se acerque a sus páginas. En cualquiera de ellas que sea objeto de consulta, se encuentra materia que logra excitar la imaginación del investigador, aparte de hacerle comprender lo mucho que queda por hacer. Entre los muchos centenares de posibles candidatos, cabe mencionar, por ejemplo, que el ecuatoriano Nicolás Clemente Ponce (1866-1929) publicara póstumamente, en 1931, en Quito, *Los dos primeros libros de la Eneida* (175); que el salvadoreño Rafael Lara Martínez (1952-) publicara *Mitos en la lengua materna de los pipiles de Izalco* en El Salvador (2011), desde los textos orales de la lengua nahua-pipil (237); o que el mexicano José Emilio Pacheco (1939-) tradujera al irlandés Samuel Beckett en 1966, y lo publicara en Ciudad de México con el título de *Cómo es* (321); etcétera. Todo un mundo de curiosidades sacadas a la luz y sugerencias elaboradas de investigación, lo cual era el objetivo prioritario del *Diccionario*, como ya hemos conocido.

Por todo ello, queremos animar a todos los lectores de la revista *Hermēneus* a consultar y revisar con atención todo este universo de datos, información y documentación, tan meritoriamente albergado en estas páginas de consulta, referencia y provocación académica. El reto (o retos) se cumple con creces y no cabe más que felicitar a los 116 autores, en especial a sus dos editores, por su ambición, capacidad y bravura a la hora de hacer posible una gran empresa, y a los profesores que constituyen el necesario y brillante comité científico de este esfuerzo (13).

² www.cervantesvirtual.com/portales/traducciones_hispanoamericanas

Igualmente, cabe felicitar a la editorial que ha hecho posible la existencia y distribución de este volumen, Iberoamericana / Vervuert, por su visión y generosidad, lo que no siempre es común en nuestro tiempo. Y, finalmente, a los mecenas institucionales que hicieron posible este proyecto y que son reconocidos en las páginas iniciales del diccionario (11), el Ministerio de Ciencia e Innovación de España (FFI2009-13326 / Hacia una historia de la traducción en Hispanoamérica) y los fondos FEDER de la Unión Europea.